

Pieza destacada

Cuarto trimestre 2023

Velero AISA / Focke Wulf “Kranich II”



N.º inventario: MAA 236

Ubicación: Hangar 3; Pasillo izquierdo, techo

Fabricante: Aeronáutica Industrial SA (AISA)

Datación: 1948-1952

Medidas: Altura: 2,05 m

Envergadura: 18,80 m

Longitud: 8,05 m

Considerado como el mejor velero del mundo en su época, con el presente ejemplar, los españoles Luis Vicente Juez Gómez y Roberto Bermúdez de Castro ganaron en 1952 el Campeonato del Mundo de Vuelo a Vela en la categoría de biplazas.

El DFS Kranich fue un modelo de planeador alemán de entrenamiento y competición. Fue desarrollado por Hans Jacobs para el *Deutsche Forschungsanstalt für Segelflug* (DFS), instituto alemán para la investigación sobre vuelo a vela, del que saldrían excelentes aparatos. La producción en serie del Kranich (grulla) se realizó en la división aeronáutica de Karl Schweyer AG en Mannheim. En su versión II, fue el planeador biplaza más ampliamente construido en Alemania entre 1935 y 1939.

La llegada del Kranich II a nuestro país se produce en 1941, cuando el país germano regala a España una serie de materiales para relanzar el desarrollo del vuelo sin motor en las nacientes escuelas oficiales (en aquel momento solamente Huesca y el Cerro del Telégrafo en Madrid). Sin embargo, las seis unidades existentes enseguida resultaron insuficientes. Por ello se optó por ampliar el pedido inicial y enviar a Darmstadt (Alemania) a un grupo de trabajadores que tras participar activamente en la construcción del siguiente pedido en las instalaciones del DFS, seguirían la fabricación del aparato en las instalaciones de AISA en Madrid. Bajo licencia, se llegaron a fabricar 60 unidades más, que acabarían su vida activa en 1963.

Este velero fue una revolución que abrió nuevos horizontes en el proceso de formación de pilotos. Primero fabricado en serie, con una estructura duradera y de gran rendimiento aerodinámico, podía volar con uno o dos tripulantes por la disposición de su centro de gravedad.

En 1953, este velero había superado altitudes superiores a los 8.000 m, distancias superiores a los 400 km y vuelos de 50 horas de duración, confirmándose como el mejor velero del momento.

Campeonatos del Mundo de Vuelo a Vela, Cuatro Vientos. 1952.

La Federación Aeronáutica Internacional (FAI) designó a España para la organización del III certamen volovelístico internacional de la posguerra, con carácter de I Campeonato del Mundo para la clase de biplazas y de II para los monoplazas.

En aquellos años el vuelo sin motor español ya gozaba de prestigio internacional como consecuencia de varios récords conseguidos por pilotos procedentes del importante centro de instrucción volovelístico de la Escuela de Monflorite en Huesca. Si bien éste era un posible escenario para el desarrollo de las pruebas, finalmente se eligió el aeródromo de Cuatro Vientos, al reunir la capital mayores facilidades para las complejas tareas organizativas que requería un evento de estas características.

El certamen tuvo 59 participantes de 19 países diferentes. En lo que respecta al material de vuelo y auxiliar, destacaron ingleses y franceses en monoplazas, y los alemanes en biplazas. El Slingsby 43 "Sky" (presente en el hangar) proporcionó a los primeros la victoria de esta categoría. Entre los pilotos alemanes sobresalía la única mujer participante en el campeonato, Hanna Reitsch, a los mandos de un Kranich III, el cual se encuentra expuesto también en el hangar.



España. Ministerio de Defensa. Archivo Histórico del Ejército del Aire y del Espacio. 3-05749-08

El día 30 de junio se celebró la ceremonia de inauguración, los días 1 y 2 de julio se desarrollaron los entrenamientos, y el día 3 comenzaron las pruebas puntuables que se prolongarían hasta el día 13. Las pruebas fueron cinco: dos de distancia libre, dos de velocidad y una de distancia a punto prefijado por el piloto.



Luis V. Juez y Roberto Bermúdez de Castro. España. Ministerio de Defensa. Archivo Histórico del Ejército del Aire y del Espacio. 3-00929-33

Esta última tuvo gran importancia para la clasificación de Juez. Prefijó Zaragoza, a la que llegó tras un difícilísimo vuelo de 274 km. Le valió los 1.000 puntos como vencedor absoluto de la prueba, pues fue el único biplaza que alcanzó su meta. Este triunfo le situó a la cabeza de la clasificación general y con gran ventaja sobre el resto de participantes.

La competición tuvo un elevado nivel, tanto de las pruebas como de los pilotos, sumando 1.500 horas de vuelo en 40.000 km recorridos, y todo, ¡sin motor!

Paloma Escrigas Biarge
Técnico del Museo del Aire y del Espacio

